

# DICTADURAS EN EL CONO SUR

APUNTES PARA UNA HISTORIOGRAFÍA EN CONSTRUCCIÓN







Televisión y dictaduras en el Cono Sur : apuntes para una historiografía en construcción / Fernando Ramirez Llorens ... [et al.] ; editado por Fernando Ramírez Llorens ; Mónica Maronna ; Sergio Durán. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Instituto de Investigaciones Gino Germani ; Montevideo : Facultad de Información y Comunicación Udelar, 2021.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga ISBN 978-987-88-1623-4

Estudios Culturales.
 Televisión.
 Autoritarismo.
 Ramírez Llorens,
 Fernando, ed. II. Maronna, Mónica, ed. III. Durán, Sergio, ed.
 CDD 302.2345



## Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires Pte. J.E. Uriburu 950, 6º piso | Ciudad de Buenos Aires | Argentina | www.iigq.sociales.uba.ar





#### Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República,

San Salvador 1944 | Montevideo | Uruguay | www.fic.edu.uy

Diseño de tapa: Julieta Pais, sobre una idea original de Martina Benassai

**Diseño interior:** Laura Figueiredo **Corrección de estilo:** Doble clic · Editoras

Los artículos que componen este libro fueron sometidos a un proceso de evaluación doble por pares.

Este libro fue posible gracias al apoyo del Programa de Apoyo Reuniones Científicas UBA 2020 y al Fondo Clemente Estable de la ANII.



Esta obra está baio una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercialCompartirloual 4.0 Internacional

# TELEVISIÓN Y DICTADURAS EN EL CONO SUR

APUNTES PARA UNA HISTORIOGRAFÍA EN CONSTRUCCIÓN

# TELEVISIÓN Y DICTADURAS EN EL CONO SUR

## APUNTES PARA UNA HISTORIOGRAFÍA EN CONSTRUCCIÓN

Fernando Ramírez Llorens | Mónica Maronna | Sergio Durán [editores]







## ÍNDICE

Introducción11
Discutir «pan y circo»: dimensiones analíticas para repensar la relación entre autoritarismo y medios masivos23
Señales de ajuste en el camino a la dictadura: censura y televisión durante 196845
Canal 13 de Corrientes: de la promesa de innovación al enlatado televisado67
El negocio de la televisión en el «pago chico»: política e intereses corporativos en Bahía Blanca (1965-1982)83
Quando o governo federal ligou a televisão: a criação das emissoras estatais brasileiras101
Infiltración comunista en las telenovelas: la entrada de autores políticamente comprometidos en el medio televisivo durante la dictadura militar brasilera115
La política en pantalla: un análisis del tratamiento de lo político en la televisión del Gran Acuerdo Nacional135
¿Qué nos muestra la televisión? Resultados del análisis de la programación emitida por la televisión uruguaya (1973-1990)163

Ayúdeme usted, compadre: matriz de la televisión nacionalista y musicalizada del Chile de Pinochet	179
Transmitiendo memorias políticas: televisión y memoria en La dimensión desconocida de Nona Fernández	195
La historia oficial en la película para televisión Chile y su verdad	207
La «gran productora nacional» del gobierno militar: programación, <i>rating</i> y seguridad nacional en la experiencia de Argentina 78 Televisora (1976-1979)	221
Más allá del «apagón cultural»: usos experimentales de la cultura de masas durante la última dictadura argentina	245
Expectativas, intervención, contradicciones y ¿censura? en la «primavera» democrática: una mirada al canal estatal en los comienzos de la nueva democracia en Uruguay	265
Sobre los autores de este libro	287

## Rebeca Burdman, Milagros Mattos Castañeda y Andrea de los Reyes

## CANAL 13 DE CORRIENTES: DE LA PROMESA DE INNOVACIÓN AL ENLATADO TELEVISADO

#### INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha escrito y publicado abundante bibliografía sobre la historia de la televisión argentina. Su relevancia para comprender los procesos sociales y políticos ya no es discutida. Nos encontramos con referencias, testimonios y análisis desde el día cero; autores y autoras fueron dando cuenta del entretejido político, técnico y empresarial que significó la primera transmisión televisiva de Argentina desde el inaugurado Canal 7, Radio Belgrano, con el último acto público de María Eva Duarte dirigiéndose al pueblo de la nación argentina el 17 de octubre de 1951 (Muraro, 1974; Varela, 2005; Heram, 2015).

Autores como Buero (1998), Mastrini (2001) y Varela (2011) trazaron las directrices para periodizar las etapas de la televisión nacional del siglo XX y coincidieron en la ruptura marcada por la distribución de las licencias de transmisión a empresas privadas. A los primeros años de transmisiones irregulares y experimentales, tanto en lo tecnológico como en el contenido, les sucedió una etapa de ampliación de las emisoras privadas.

Con la década del sesenta empezaron a aparecer canales privados en otros distritos, más allá de Buenos Aire. Las pioneras fueron las emisoras de Córdoba, Mar del Plata y Mendoza. El 18 de abril de 1960 se inauguró el Canal 12 de Córdoba, por entonces llamado LU- 1H Canal 13, convirtiéndose en el primer canal televisivo del interior del país, mientras que Canal 8 de Mar del Plata comenzaría sus transmisiones el 18 de diciembre de ese mismo año. Meses más tarde, en febrero de 1961, haría lo propio Canal 7 de Mendoza. Sin embargo, la mayoría de los canales de aire del interior del país iniciaron sus transmisiones entre 1964 y 1967, cuando se otorgaron las licencias respectivas.

Tras las concesiones autorizadas, los empresarios del sector empezaron a importar la tecnología necesaria y a realizar gestiones e inversiones para la construcción de los flamantes canales. En cada uno de ellos se cumplió el mismo recorrido, aunque con actores diversos.

En una reconstrucción parcial de la primera etapa de inauguración de los canales se identifica el inicio de las operaciones del Canal 8 de San Juan, en 1964; Canal 7 de Santiago del Estero; Canal 3 de Rosario; y Canal 9 de Mendoza en 1965; así como también los canales 11 de Salta; la Televisora Santafesina; Canal 7 de Bahía Blanca; Canal 13 de Río Grande; y Canal 9 de Resistencia, todos ellos en 1966. La emisora sobre la que trabajaremos en este artículo inició sus transmisiones regulares el 30 de junio de 1965, desde la ciudad de Corrientes.

Una segunda etapa en el desarrollo de canales del interior tendría lugar durante los primeros tres años de la década del setenta, cuando se inauguraron Canal 12 de Posadas en 1972 y Canal 3 de Santa Rosa, La Pampa, entre otros. Sobre el período, Gustavo Bulla sintetiza el número y las distintas formas de gestión:

[...] en 1966 existían 26 canales de TV en el país, de los cuales 22 eran de gestión privada y 4 de gestión estatal. Al final de aquella dictadura militar, en 1973, el mapa televisivo del país estaba compuesto por un total de 35 canales de aire, 38 estaciones repetidoras y 35 canales de circuito cerrado. De los 35 canales de aire, 23 estaban gestionados por el sector privado y 12 por distintas instancias estatales (2 nacionales, 7 de gobiernos provinciales, 2 universitarios y 1 municipal). (2009, p. 126)

Una de las dimensiones más analizadas por los investigadores de la historia de los medios en las últimas décadas es el sinuoso avance de la televisión federal. Entre otros aspectos, se destaca la sucesión de normativas —leyes y decretos— que intentaron sin éxito descentralizar la producción de contenido televisivo, apuntando a una mayor distribución de las señales para evitar la incipiente concentración mediática. En el temprano período de consolidación de la televisión,

en la «larga década del 60» a la que se refiere Bulla (2009, p. 17), la producción de contenido se realizaba casi por completo en la ciudad de Buenos Aires. Esta centralización tendría consecuencias directas en las grillas de programación de los canales del interior del país, pero también en las prácticas de producción televisiva, como veremos más adelante.

Buscando incorporar una lectura local sobre el período de conformación y consolidación de la televisión en la provincia de Corrientes, el objetivo de este trabajo es describir la trayectoria histórica, de la propiedad y de la programación de contenidos de Canal 13, LT80 Río Paraná. A través de la recopilación y puesta en discusión de bibliografía, archivos de prensa y entrevistas, se pretende determinar el impacto de la dictadura cívico-militar iniciada en 1976 en el contenido del canal y la observancia de la censura en él.

## CORRIENTES, TELEVISIÓN EN DESARROLLO

Al igual que en el resto del país, los orígenes de la televisión estuvieron acompañados en Corrientes por el inestable clima político y cultural de las décadas del sesenta y setenta. La primera emisión de Canal 13 de Corrientes tuvo lugar el 30 de junio de 1965, durante la administración de Diego Díaz Colodrero, referente del Pacto Autonomista-Liberal, una alianza política entre los dos principales partidos correntinos que buscaba garantizar la gobernabilidad provincial. La matriz conservadora, consolidada con el Pacto, tendría continuación en las sucesivas intervenciones federales promovidas por la Revolución Libertadora, hasta la llegada del justicialismo al poder con el gobernador Julio Romero, en 1973.

Sobre la atmósfera de la época, el periodista y dirigente político Gabriel Feris (1992) relató en sus memorias que a fines de los sesenta, período de gobierno del empresario correntino Adolfo Navaja Artaza, se sucedieron una serie de hechos violentos que incluyeron un atentado contra las instalaciones del diario *El Litoral*. Dicho medio, dirigido entonces por Feris, había publicado una serie de editoriales en contra de los beneficios sociales del comedor universitario. «Esto motivó que el diario *El Litoral* fuera atacado y nos tuviéramos que defender con armas para evitar la destrucción» (Feris, 1992, p. 188), relató.

En contraste con las percepciones de Feris, las memorias publicadas por los dirigentes peronistas Arturo Helman y Carlos Alberto Cassarino (2014) suman una mirada vinculada a los movimientos políticos y sociales de la época. «Como no podía ser de otra manera, en Corrientes también se vive esa oleada militante y el lugar o mejor dicho, el espacio propicio es el Movimiento Nacional Justicialista» (Helman y Cassarino, 2014, p. 27), indicaron y agregaron que:

Por aquellos años hablar de peronismo en forma pública era imposible, y los lugares en que se podía hacerlo eran en reuniones clandestinas en casas de familia y en el local de la CGT en donde los jóvenes asistían a escuchar historias y la doctrina de Perón que estaba exiliado en España. (Helman y Cassarino, 2014, p. 27)

Los dirigentes locales respondían a agrupaciones como el Frente Eva Perón (FEP), ligada a la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGT), la Acción Revolucionaria Peronista (ARP) y el Movimiento de Juventud Peronista (MJP), que tenía la instrucción de unificarse antes del retorno del líder exiliado. En Corrientes, una extracción de la Juventud Peronista respondía al dirigente Julio Romero, que se convirtió en gobernador en 1973 y, más tarde, sacaría a la calle el diario *Época*, uno de los medios de comunicación más relevantes de la provincia.

Un pantallazo muy somero y generalizado de la transición entre las décadas del sesenta y del setenta podría configurarse a partir de las tensiones entre los sectores conservadores que detentaban el poder político y económico en Corrientes, y los movimientos estudiantiles y sindicales, en algunos casos vinculados al peronismo local.

El clima de intranquilidad estudiantil, descripto desde la perspectiva de Feris y la dupla de Cassarino y Helman, desencadenaría el Correntinazo, una serie de protestas de universitarios y referentes sindicales y culturales, que culminó con el asesinato de Juan José Cabral en mayo de 1969. El hecho es apuntado como antecedente del Rosariazo y el Cordobazo, ambos ocurridos pocas semanas después, que marcarían la finalización del onganiato.

Por entonces, Corrientes era una provincia con una economía apoyada principalmente sobre el sector primario, más específicamente sobre la agricultura y ganadería, con bajo nivel de desarrollo industrial (Solís Carnicer *et al.*, 2008). Esta característica no cambiaría con el paso de los años, aun cuando pasaron varios interventores y gobernadores hasta la llegada del gobierno *de facto* de Jorge Rafael Videla en 1976, que en la provincia significó la destitución del gobernador Julio Romero. La perspectiva económica de la provincia sería un factor central en el desarrollo del canal, luego de su inauguración, ya que no contaría con una cartera de auspiciantes locales de relevancia que permitiera tener vías de financiación para proyectos propios.

En cuanto a la población correntina, las tasas de crecimiento demográfico eran bajas y evidenciaban un crecimiento lento, al que se sumaba un fenómeno de emigración hacia provincias vecinas y centros urbanos. Esta característica expulsiva de Corrientes también es central en la configuración cultural y social de la correntinidad.

### LA PRIMERA EMISIÓN

A mediados de esa larga década del sesenta llegaría a Corrientes la televisión. El 30 de junio de 1965, LT80 Río Paraná, Canal 13 de Corrientes, empezaba formalmente su transmisión, que continuaría de manera ininterrumpida hasta el presente.

La conformación del canal estuvo en manos de dos socios que tenían como pasado en común la radio. Se trata del capitán retirado del Ejército Jorge Félix Gómez, titular de la licencia de la primera AM de la provincia, LT7 Radio Corrientes, y del veterinario devenido en publicista y locutor Carlos Antonio Smith, propietario de Ímpetu Publicidad, la agencia comercial asociada a la emisora.

El capitán Gómez, como se lo conoció hasta su fallecimiento en 2020, había logrado que el Estado nacional le otorgara la concesión de la AM en 1958. Pero, anteriormente, la radio tuvo un primer antecedente local en 1923 con la radiodifusora LA1 de Corrientes, mientras que el capítulo comercial inició en 1934 con Ernesto Curtis, Rufino Alzugaray y Benjamín Galantini como titulares de LT7. En abril de 1958 la AM iniciaría un nuevo período a partir de la concesión obtenida por Gómez, quien incluso consiguió el usufructo del inmueble, cuya propiedad fue judicializada por más de cincuenta años.

Seis años más tarde, Gómez y Smith iniciaron los trámites para la adquisición de la licencia cuando obtuvieron el permiso necesario para explotar la frecuencia LT80. Luego empezó el proceso de fabricación y ensamble de la antena y de los restantes dispositivos técnicos necesarios para poner al aire el canal.

Si bien ambos estuvieron al frente del emprendimiento televisivo, desde el principio y durante más de cuarenta años, el equipo que llevó adelante la instalación y el manejo técnico estuvo conformado por la empresa Debed, propiedad del ingeniero Marcos Huller, que adquiriría trascendencia por su trabajo en los canales de televisión en otras provincias, como Salta. Huller, junto a otro ingeniero de apellido Saccone, fue quien construyó la antena y otros dispositivos tecnológicos necesarios para poner en funcionamiento el canal, debido a las restricciones a la importación existentes en el momento.

Sobre los meses previos y el arduo trabajo en infraestructura, Smith relató en una entrevista realizada por Juan Carlos Raffo para el programa *Historias de Corrientes* que:

El comienzo fue durísimo, nos costaba conseguir los materiales para el canal, las cámaras de televisión y las antenas. Había restricciones a la importación y un cupo. Encargamos la primera antena de alta ganancia que se construyó íntegramente en Sudamérica. Lo hicieron los ingenieros argentinos Huller y Saccone que nos

ofrecieron el proyecto de copiar una antena de alta ganancia que tenía Canal 13 de Buenos Aires. Ellos llegaron a subirse al edificio Alas, que tenía Canal 13, y midieron bit por bit cada una de las antenas y de los elementos, y los reprodujeron mecánicamente en un taller propio, donde empezaron a fabricar nuestra antena». Smith también mencionó que, en junio de 1965, ya tenían lista la antena y el equipo de trasmisión de industria argentina. «El 29 de junio teníamos señal y al día siguiente fue la primera transmisión.

A la participación de los ingenieros Huller y Saccone se debe sumar el rol de los pioneros de la televisión correntina: Carlos Varela y Luis Solari. Ambos con algo de experiencia previa, fueron a capacitarse a Canal 13 de Buenos Aires, para poder dirigir la técnica del flamante canal correntino. Se repartieron la dirección técnica y la dirección de operaciones.



Imagen 1. Carlos Solari en el control de Canal 13



Fuente: Archivo de la familia Solari.

La primera transmisión fue la inauguración del asfalto de una calle, con la presencia del gobernador Diego Díaz Colodrero y su ministro de Obras Públicas, Ricardo Leconte. En las imágenes de ese día, que aún se conservan, se observa el brindis en las instalaciones del canal. También se había anunciado la realización de un gran *show* musical. En el ambiente todo era expectativas, una promesa de innovación convirtiéndose en realidad. Una «maravilla técnica», sustanciada en la antena televisiva, con la que la sociedad estaba familiarizándose.

La inauguración del canal fue un evento social con una amplia cobertura en la prensa de la época. En los meses previos al lanzamiento comenzaron a proliferar en las páginas del diario *El Litoral*, el principal matutino de entonces, avisos para adquirir los aparatos. También se sucedieron anuncios publicitarios de diferentes firmas comerciales, que iban siguiendo las postas hacia el lanzamiento de la

televisión. Por ejemplo, los avisos que anunciaban que las señales de la televisión correntina ya estaban en el aire una semana antes de la fecha clave (26 de mayo de 1965), la llegada de los técnicos para la preparación del programa especial de inauguración (28 de mayo de 1965), entre otros.

Tal vez uno de los avisos más interesantes para el análisis fue el publicado por *El Litoral* días antes de la fecha de lanzamiento. Se trata de una publicidad de tres cuartos de página, de la firma Eduardo Azar y Hno. S.A., con una lista de nombres y direcciones de quienes habían comprado aparatos, casi un centenar de hogares en los cuales ya se habían instalado las antenas y cuyos televisores se encontraban en funcionamiento.



Imagen 2. El Litoral (29 de mayo de 1965)

Fuente: Archivo diario El Litoral de Corrientes.

Se publicaba también información sobre aspectos comerciales de la preparación para el lanzamiento del canal. Por ejemplo, una conferencia en el Jockey Club de Corrientes, con ejecutivos de empresas publicitarias de las ciudades de Corrientes y Resistencia, junto a Pedro R. Bravo, director del Canal 13 de Buenos Aires, explicando los alcances comerciales y técnicos de la televisión (23 de junio 1965).

Uno de los principales artículos se publicó el 2 de junio de 1965, dando cuenta de todos los detalles sobre las tareas para poner al aire el canal. En un recorrido por las instalaciones de la televisora, integrantes de la redacción del diario *El Litoral* reseñaron los trabajos previos en un extenso artículo titulado «Las transmisiones experimentales de

LT80 TV constituyen un anticipo de jerarquía técnica», ilustrado con siete fotografías, algo bastante inusual para este periódico. Los autores del artículo describieron aspectos técnicos, edilicios y laborales, así como detalles sobre cómo se construyó la antena, los equipos y el personal que estaría a cargo de la programación.



Imagen 3. El Litoral (24 de mayo de 1965)



Fuente: Archivo diario El Litoral de Corrientes.

Respecto a la identidad del canal, aparece por primera vez en las páginas del diario *El Litora*l el 24 de junio, en una publicidad con la imagen caricaturizada de un yacaré, que sería durante décadas el emblema de la emisora.

Imagen 4. El Litoral (30 de junio de 1965)



Fuente: Archivo diario El Litoral de Corrientes.

Imagen 5. Fotogramas de la emisión aniversario



Fuente: Archivo de la Fundación Memoria del Chamamé.

Luego de la inauguración y de la primera transmisión, se sucedieron en las páginas del diario los saludos de las empresas de diferentes rubros al adelanto tecnológico que implicaba la televisión para la región. A lo largo de los ejemplares de la prensa que fueron relevados se encontraron publicaciones respecto a la televisión, sobre todo anuncios saludando la llegada de esta tecnología a Corrientes y augurando un buen futuro. También se hallaron las grillas de programación de Canal 13, publicadas casi ininterrumpidamente en las páginas dedicadas a noticias locales, sociales y entretenimiento.

Desde entonces, la programación se organizó en torno a un horario que variaba de forma diaria y año tras año. En líneas generales, el inicio de la emisión tenía lugar después de las 12:00 horas y se extendía hasta medianoche. En contadas ocasiones, especialmente los viernes y los sábados, terminaba ya entrada la madrugada, a la 1:00 o las 2:00.

En cuanto a los perfiles de los programas y en sintonía con las emisoras del resto del país, la programación estaba compuesta casi de forma exclusiva por contenido producido en Buenos Aires o en el extranjero. El Departamento de Programación del medio correntino tomaba los programas del Canal 13 de Buenos Aires, cuya productora era Proartel. Esta última llegaba al 89,47% de los televidentes del país (Bulla, 2009), número que da cuenta del centralismo de la producción audiovisual argentina. La relación entre Canal 13 de Corrientes y la productora puede ser catalogada como una de asociación, puesto que se compraba el contenido a una única entidad (Bulla, 2009).



Imagen 6. El Patio de Don Tunque

Fuente: Archivo de la Fundación Memoria del Chamamé.

La mayor parte de la programación estaba constituida por «enlatados» producidos en Buenos Aires, principalmente telenovelas, teleteatros, series y películas. Sin embargo, se destacaban en la programación dos ediciones del *Telenoticiero 13* — que cambiaría su nombre a *Noticiero 13* con el paso de los años —, una de las cuales era producida localmente. Si bien representaban una porción menor sobre el total de la emisión, había algunos programas locales, como la tira de telenovela *Qué casa nuestra casa y El patio de Don Tunque*.

Como se mencionó antes, una de las pocas producciones locales que se extendió a lo largo de las décadas fue *Noticiero 13*, una emisión diaria que contaba con la información de la ciudad y la provincia, orientada en general a los actos de gobierno.

En una entrevista publicada por el diario *Época* en 2005, Mario Roteta Lacarrie recordó que fue convocado para conducir el noticiero de Canal 13 en 1966, un año después de que iniciaran las transmisiones. Según indicó, tal como había ocurrido con el personal técnico, este periodista, que había trabajado en los diarios *La Mañana*, *El Liberal* y *El Litoral* y en la agencia de noticias Télam, fue enviado a

Buenos Aires para capacitarse. Allí compartió algunas tareas con el periodista César Mascetti, «quien me enseñó muchos de los secretitos que después me sirvieron muchísimo», contó Roteta en entrevista del diario *Época* (2005, 7 de junio). Luego se incorporó a la conducción de *Noticiero 13* el locutor Walter Suchard. La dupla sería la cara del único noticiero correntino durante dieciséis años.

Sobre la producción, el locutor y periodista Adalberto Balduino mencionó en una entrevista realizada para este trabajo que durante un tiempo todo el programa era en el «piso» y no había noticias en exteriores: «No existían los movileros». «Algunas notas filmadas eran mudas con ilustración, o bien con sonido en el cual los periodistas rotaban, es decir, lo hacía quien estaba más cerca y tenía la oportunidad y los elementos en el lugar del hecho», relató. En el mismo sentido se explayó el periodista Daniel Toledo en una entrevista realizada también para este trabajo. Según explicó, en la década del setenta el noticiero no era realizado en el canal, sino que se producía íntegramente en la Dirección de Información Pública de la Provincia. El abogado Guillermo Sánchez, quien entonces se desempeñaba como director del organismo público y que durante varias décadas ejerció como periodista gráfico y radial en Corrientes y Chaco, confirmó la versión del noticiero «enlatado» que el gobierno enviaba al canal.

Si bien, por el momento, no se pudieron hallar mayores registros que permitan reconstruir las rutinas productivas del noticiero correntino durante las décadas del sesenta y del setenta, sí se pudo empezar a conocer cómo se trabajaba durante la dictadura militar.

En Corrientes, entre abril de 1976 y marzo de 1981, la administración política del gobierno estuvo en manos del interventor federal *de facto*, Luis Carlos Gómez Centurión; para luego continuar en manos del general Juan Alberto Pita, que venía de cumplir funciones como interventor de la CGT. Según el testimonio de Toledo, que en la actualidad es uno de los periodistas radiales más reconocidos en la provincia, durante la dictadura militar el noticiero se preparaba íntegramente en las oficinas de Información Pública, a cargo de Guillermo Sánchez. «Todo era en Información Pública, se editaba con las novedades del gobierno y a las 20 se enviaba el *video tape*, con una guía de papel», relató y explicó que los papeles eran el guion total del noticiero. «El canal de esa forma cumplimentaba con la disposición de tener contenido local. No había mucho esfuerzo. Para ellos, era un negocio redondo», apuntó.

La «lata» de Casa de Gobierno fue la práctica recurrente para el desarrollo del noticiero principal de Canal 13. Recién a partir de los primeros años de la década del ochenta se comenzaron a incorporarse nuevas estrategias televisivas, como «salir a la calle con la cámara» y

coberturas vinculadas a una agenda más amplia, incluyendo la temporada de verano, el carnaval y deportes. Entonces, Toledo ingresó directamente a trabajar en el canal: «En 1980, empezamos a realizar un nuevo noticiero que salía al aire al mediodía, llamado *Actualidad 13*, que incluía un recambio generacional en la conducción, otra escenografía, incluso yo estaba parado, sin atril. Era un nuevo aire». La renovación generacional incluyó, además de la incorporación al noticiero central del propio Toledo, a una de las primeras conductoras del noticiero: Twin Miérez, entre otros.

Los entrevistados consultados para este trabajo no pudieron detallar estrategias de censura directa ni de persecución hacia el canal o sus periodistas durante la dictadura cívico-militar. Hasta el momento, el relato coral apunta a una ausencia de conflicto o tensiones con la emisora que pudieran decantar en restricciones por parte del gobierno. Por ejemplo, Emiliano Medina Lareau, periodista de larga travectoria en Corrientes, que llegó a participar en un programa de entrevistas junto al historiador y abogado Carlos María Vargas Gómez, apuntó que las influencias en el canal aparecían «desdibujadas» porque el contenido no era crítico ni contestatario. En ese sentido, Daniel Toledo agregó que durante la última dictadura cívico-militar «todo se chequeaba en Casa de Gobierno» antes de salir al aire, porque todo se producía en las oficinas de Información Pública con las noticias gubernamentales que se decidía publicar. De esta manera, una de las primeras aproximaciones que podemos indicar es que había una relación comercial y periodística directa entre el gobierno y el canal, una estrategia de colaboración mutua, que no daba lugar a ninguna fisura o crítica.

Si bien ese enmascaramiento del conflicto, también traducido en la vida social correntina, estaba presente en toda la rutina productiva del noticiero, durante la guerra de Malvinas tuvo fisuras mínimas. Toledo, en una entrevista del diario *La República* (2019, 1 de abril), recordó que fue enviado por Casa de Gobierno a Comodoro Rivadavia con la intención de que pudiera llegar a Malvinas para una cobertura televisiva. «Hicimos un par de gestiones para poder viajar a las islas, pero nos dijeron que solo iba a ser enviado un equipo de canal 7, el cual era encabezado por Nicolás Kasanzew. Entonces, a los cinco días, tuvimos que volver», rememoró el periodista y relató que: «El material que pudimos recoger en Comodoro nos sirvió para mostrar lo que pasaba allí y difundirlo en el noticiero de canal 13 de Corrientes».

#### **CONCLUSIONES**

Mediante este primer recorrido exploratorio sobre la historia de Canal 13 de Corrientes, pudimos corroborar que existía una escasa pro-

ducción de contenido televisivo a nivel local, en sintonía con lo que sucedía en otras provincias. El surgimiento de distintos canales en otras zonas del país exigía una inversión económica y técnica a gran escala y el armado de una grilla de interés para la audiencia. Como define Varela (2001), la televisión desde sus orígenes era «un proyecto caro y difícil», y nos permitimos preguntarnos cuánto más caro y más difícil era en provincias como Corrientes, con un escaso mercado publicitario.

Una visión panorámica ubica a Canal 13 de Corrientes entre las televisoras «independientes» a las que se refiere Landi (1992) y recupera Heram: «generalmente propiedad de una familia local, recibían apoyo tecnológico de uno de los canales capitalinos y se comprometían luego a comprar una parte importante de su programación a su productora» (2015, p. 1045).

Junto a ello, un hecho importante a destacar es que el único contenido que permaneció continuo y sin grandes modificaciones a lo largo de los años fue el *Noticiero 13*, con las características restrictivas mencionadas con anterioridad. De esta manera se pudo indagar en la forma en la cual se estructuraba el informativo y, a su vez, qué temáticas se consideraban prioritarias.

A través de las entrevistas realizadas se obtuvo información sobre las precarias formas de producción del canal, dejando en evidencia, entre otras cosas, la inexistencia de pluralidad de voces. También se observó que en años anteriores a la dictadura cívico-militar de 1976-1983 el gobierno provincial ya ejercía cierto control sobre los contenidos emitidos. De esta manera, a través de estos primeros acercamientos, se pudo inferir que no se registraron cambios significativos con la llegada del golpe institucional de marzo de 1976, aun cuando se iniciaron nuevas producciones al final de la dictadura.

Durante los años sesenta y setenta el canal se consolidó como un medio de difusión autorizado. Las inestabilidades políticas e institucionales que afectaron al país durante esas décadas no menoscabaron ni disminuyeron el poder que poseía. Sus actividades continuaron el desarrollo habitual, observándose también un aumento en la oferta televisiva, siempre en el formato de «enlatados» producidos en otros centros o, en el caso del noticiero, por el mismo gobierno provincial.

Finalmente, uno de los aspectos que interesa destacar es que, entre los años referidos, Canal 13 y LT7 lograron sostener el monopolio de la comunicación provincial, que, pese a estar en manos privadas, representaba exclusivamente la voz del gobierno correntino. Asimismo, mantuvieron y consolidaron un proceso de concentración mediática —tanto en radio como en televisión— durante varias décadas posteriores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buero, L. (1998). *Historia de la televisión argentina: contada por sus protagonistas desde 1951 hasta 1996*. Universidad de Morón.
- Bulla, G. (2009). Televisión argentina en los '60: la consolidación de un negocio de largo alcance. En Mastrini, G. (coord.), *Mucho ruido y pocas leyes: economía y políticas de comunicación en la Argentina 1920-2007* (pp. 117-137). La Crujía.
- Feris, G. (1992). *Testimonio sobre política y periodismo, de 1930 a 1992. Diálogos con Antonio Emilio Castello*. Editorial Plus Ultra.
- Heram, Y. (2015). La televisión argentina: historia, composición y crítica de medios. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 22(2), 1039-1050.
- Heram, Y. (2009). La televisión argentina en diferentes contextos de cambios políticos, tecnológicos y culturales. *Margen*, (54). https://www.margen.org/suscri/margen54/heram.pdf
- Helman, A. y Cassarino, A. (2014). *El Golpe de Estado de 1976 en Corientes*. Serie La Memoria n.º 1. Carlos «Charly» Pérez Rueda. Moglia Ediciones.
- Landi, O. (1992). Devórame otra vez. Planeta.
- Mastrini, G. (2005). Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004). La Crujía.
- Mastrini, G. (2001). Los orígenes de la televisión privada. *Todo es Historia*, (411), 18-26.
- Muraro, H. (1974). La estatización de la TV. Crisis, (16), 8-13.
- Sirven, P. (1998). Quién te ha visto y quién TV. De la Flor.
- Solís Carnicer, M.; Covalova, A.; Leoni, M. S.; Sánchez Negrete, Á.; Quiñónez, M. G.; Ramírez Braschi, D.; Zarrabeitía, C. H. y Schaller, E. C. (2008). *La historia de Corrientes va a la escuela*. Tomo III. Fundación Aguas de Corrientes y Universidad Nacional del Nordeste.
- Varela, M. (2011). Historia de la televisión en Argentina (I). Herramientas de la Red de Historia de los Medios, 1(2), 7-23.
- Varela, M. (2005) La televisión criolla: desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la luna (1951-1969). Edhasa.
- Varela, M. (2001). Radiografía de la televisión argentina. *Todo es Historia*, (411), 6-16.

#### FUENTES

Argentina-Poder Ejecutivo (1974, 26 de agosto). Decreto n.º 340. Por el cual se intervienen al término de 70 días diversas emisoras de televisión. *Boletín Oficial*.

*El Litoral* (1965, 30 de junio).

El Litoral (1965, 23 de junio).

El Litoral (1965, 2 de junio).

El Litoral (1965, 29 de mayo).

El Litoral (1965, 28 de mayo).

El Litoral (1965, 26 de mayo).

El Litoral (1965, 24 de mayo).

Época (2005, 7 de junio).

Fundación Memoria del Chamamé. Archivo [en línea]. http://www.fundacionmemoriadelchamame.com/

La República (2019, 1 de abril).

Raffo, J. C. (2009, 9 de mayo). Historias de Corrientes. Canal 13 Max.

Secretaría de Prensa y Difusión (1974, 14 de octubre[a]). Resolución n.º 169 Por la cual se designa interventores en los canales 9 y 11. *Boletín Oficial*.

Secretaría de Prensa y Difusión (1974, 14 de octubre[b]). Resolución n.º 171. Por la cual se designa un interventor en Canal 13. *Boletín Oficial*.

Secretaría de Prensa y Difusión (1974, 18 de octubre). Resolución n.º 174. Por la cual se acepta la renuncia del director de Canal 7 y se designa uno nuevo. *Boletín Oficial*.